

Título: Perspectiva

Autor: Manuel Carlos Cid González

carlosgerena@yahoo.es

Mención especial en el

XII Premio de Textos breves de Teatro Carro de Baco (2025)

Santa Coloma de Gramanet (Barcelona)



Idea para el decorado

Imagen generada con IA Gemini

Personajes:

Penélope, viste de griega. Es la esposa de Ulises.

Estragón, viste de pordiosero. Es el personaje de Esperando a Godot.

Julietta Capuleto, viste de época renacentista. Es el personaje de la obra teatral de W. Shakespeare.

Príncipe de Blancanieves, viste de príncipe de cuento.

Decorado: Patio de butacas de un teatro.

PENÉLOPE: *(Está sentada en la primera fila, tejiendo una gran bufanda.)*

ESTRAGÓN: *(Entrando.)* Buenos días, Penélope.

PENÉLOPE: Hola Estragón.

ESTRAGÓN: ¿Qué? ¿Cómo va la cosa?

PENÉLOPE: *(Quejumbrosa y con desidia.)* Pues ya ves, esperando.

ESTRAGÓN: No te quejes, que al final Ulises llega. Yo, por mucho que espere a Godot, no llegará. ¿Puedo sentarme?

PENÉLOPE: Pero lejos.

ESTRAGÓN: ¡¿Qué insinúas? ¿Juzgas mi apariencia?! ¡Si soy un ente, un personaje, como tú!

¡No huelo a nada, como tú! *(Al público.)* Samuel Beckett me describió harapiento, pobre, pero no sucio.

PENÉLOPE: Por si acaso.

ESTRAGÓN: Dependemos de la imaginación del público. Ahora pensarán que apesto.

PENÉLOPE: Vale, lo que tú digas, pero te sientas retiradito.

ESTRAGÓN: ¡Hija, qué asco que carácter!

PENÉLOPE: Si no fuera por mi carácter, me hubieran comido por sopa. Tanto moscón queriendo sustituir a mi esposo... Menos mal que me inventé este ardid *(Por la labor de punto.)* para que me dejaran tranquila, pero la verdad, es que estoy hasta el coño de hacer punto.

ESTRAGÓN: Hija, esa boquita. Con lo educado y liberales que dicen que erais los griegos.

PENÉLOPE: Educados sí. Liberales...

ESTRAGÓN: No me dirás que, entre punto y punto, *(Con movimientos lascivos.)* no metías una coma.

PENÉLOPE: Para nada. Esperé a mi esposo, impasible. Los griegos eran liberales, pero eso, los griegos, que se liaban unos con otros, y estaba bien visto, pero las griegas... su casita y a criar.

ESTRAGÓN: Entonces, lo del mariconeo que dicen que había en Grecia ... ¿estaba bien visto?

PENÉLOPE: Era cultural. Se daban por el culo, pero sin mariconeo, por sport. Los mayores le daban fuerte y flojo a los jóvenes, para introducirlos en sociedad. Era sodomía, simplemente, por diversión.

ESTRAGÓN: ¡Eso es pederastia!

PENÉLOPE: Según y conforme.

ESTRAGÓN: ¡De según y conforme, nada! ¡Unos pederastas como la copa de un pino!

PENÉLOPE: Entonces era normal. Visto con la moral de esta gente, estaría mal. Hay que ver las cosas con perspectiva. ¿A ti en que año te crearon?

ESTRAGÓN: En 1.940.

PENÉLOPE: ¿Y en qué año te publicaron?

ESTRAGÓN: En 1.952.

PENÉLOPE: 12 años de diferencia ¿sabes por qué?

ESTRAGÓN: Dime tú.

PENÉLOPE: “Esperando a Godot” es una obra del absurdo. Hoy tiene valor como estilo literario, pero cuando se escribió, la gente entendida de la época la calificaron como una paparrucha sin sentido, por eso no se publicaba. Y tú eres el mismo desde que Beckett te imaginó. Pero, cada uno de los que están ahí, te ve de manera distinta, según sus ideologías, educación, mentalidad... Nada que ver con hace 80 años. La perspectiva es distinta. Sí, no me mires así. Las cosas son como son y las que fueron, como fueron. Yo tengo más de 2.500 años y mucho visto.

ESTRAGÓN: Yo, como soy pobre, casi no tengo edad. Entre 84 y 72 años. Un lio para arreglar la jubilación.

PENÉLOPE: ¡¿Qué jubilación ni que ocho cuartos, iluso? Aunque te crearan hace 84 años, tu edad es la de... y tantos. Siempre la misma.

ESTRAGÓN: Sí, pero me hace ilusión pensar que algún día tendré dinero y seré rico.

JULIETA: Buenas tardes tengan vuestras mercedes. ¿Discutís?

PENÉLOPE: Según como se mire. Hola Julieta.

ESTRAGÓN: Hola, Julieta. De según como se mire, nada. Eres muy desagradable con tus comentarios.

PENÉLOPE: ¿Tú crees que yo soy desagradable, Julieta?

JULIETA: A fe os digo que para nada sois desagradable.

PENÉLOPE: ¿Te enteras? Para ti sí, para ella no. Nada hay absoluto. Perspectiva, Estragón, perspectiva.

ESTRAGÓN: Mucha labia y mucha palabrería es lo que tú tienes.

JULIETA: Por favor, maese Estragón, no insulte a Penélope.

PENELOPE: ¡Bah! No le echas cuenta. Siéntate a mi vera y me ayudas (*Le da otra bufanda y se pone a tejer como Penélope. La labor la soltarán y retomarán según convenga.*)

ESTRAGÓN: (*Al público.*) La niña mona sí. Yo no. Es que como soy pobre... Pues que sepáis que, aunque pobre, soy muy limpio y en Verona, en esa época, corría poco el agua (*Hace como que se lava las axilas.*) y tapaban los olores con perfumes, que eso tendría que oler...

PENÉLOPE: No seas grosero.

ESTRAGÓN: Grosero no. La realidad. ¿A ti, qué edad te pusieron, Julieta?

JULIETA: 14 años.

ESTRAGÓN: ¿Y a Romeo?

JULIETA: 17.

ESTRAGÓN: ¡Otro pederasta!

JULIETA: ¿Cómo?

PENÉLOPE: No le echas cuenta. Todo lo que dice es absurdo.

JULIETA: ¿De qué hablabais?

PENÉLOPE: De la manera de ver las cosas según las épocas. ¿En qué año te crearon a ti?

JULIETA: En 1.597.

PENÉLOPE: ¿En tu casa había animales?

JULIETA: ¡Claro! Teníamos caballos, perros, gatos, gallinas, patos, palomas, pavos, conejos...

PENÉLOPE: ¿Para qué eran los caballos?

JULIETA: ¡Para que van a ser!, para viajar, para la labranza, para tirar de carros y carrozas...

PENÉLOPE: ¿Y los perros? ¿Jugabas con los perros?

JULIETA: Algunas veces, a escondidas, con los cachorritos, pero los perros acarrearán miseria y enfermedades. Son peligrosos.

ESTRAGÓN: Dímelo a mí. Casi me arranca uno la pierna de un mordisco (*Señalando una cicatriz.*) Se lo reproché al dueño y me dio dos hostias... (*Julieta se sorprende.*) Lo denuncié y el juez dijo que no me hubiera acercado al perro.

PENÉLOPE: ¿Y qué querías, que te dieran una medalla?

ESTRAGÓN: ¡Hombre! Por lo menos para pagarme las curas ¿no?

PENÉLOPE: Eso es hoy. En tu época... lo dudo.

JULIETA: Los perros y los gatos son animales, no son un juguete. En casa estaban para guardar al ganado, para evitar ratas y ratones y para la caza...

PENÉLOPE: ¿Y las aves y los conejos?

JULIETA: Para comer. ¿De dónde, si no, salen los huevos y la carne de los guisos?

ESTRAGÓN: ¡Eso, eso, decidme dónde están los huevos, la carne, los guisos o una simple ensalada!

PENÉLOPE: ¿Y no le cogías cariño?

JULIETA: ¡Por Dios, Penélope! ¿Cómo va vuestra merced a cogerle cariño a los animales? ¡Son animales! Se les cuida, se les alimenta, pero son animales y dan el servicio para el que fueron creados. Cualquier relación fuera de ese ámbito sería enfermiza. ¿Se imaginan vuestras mercedes lo que sería tener un perro encerrado dentro de una casa, o un conejo o una serpiente?

PENÉLOPE: No sé. Pregúntale al pueblo (*Por el público.*), que dicen que es sabio.

JULIETA: (*Al público.*) ¿Se imaginan vuestras mercedes lo que tiene que ser para un animal que vive al aire libre, estar encerrado en una casa? El riesgo de enfermedades, de que te muerda...

ESTRAGÓN: Pues yo tenía un perro. Él cazaba y yo preparaba la comida. Nos cuidábamos. Y jugaba con él. Le ataba una lata al rabo y salía despavorido. (*Se sonríe rememorando.*) Lo que nos divertíamos. (*Al público.*) ¿Ustedes no lo hacen ahora?

PENÉLOPE: Al que se atreva, lo meten en la cárcel.

ESTRAGÓN: ¿Por qué? La lata tampoco hace tanto ruido.

PENÉLOPE: Por atársela. Eso hoy es maltrato animal.

ESTRAGÓN: ¿Maltrato? Eso es diversión. La gente de hoy es demasiado delicada. Si pasaran la misma hambre que yo, verían las cosas de distinta manera.

PENÉLOPE: Las cosas hay que valorarlas según la era y según la sociedad. No se puede juzgar con los valores de hoy lo ocurrido en otra época. La historia, las guerras hay que valorarlas en su contexto. Lo que pasó, pasó. Y de ciertos hechos no hay que guardar memoria. Mirad Israel, liados desde antes de Moisés.

ESTRAGÓN: Es verdad. ¡Qué pesados!

PENÉLOPE: Lo normal, en tu época, Julieta, era casaros jóvenes y sanas, porque la esperanza de vida era muy corta, no como hoy, que la medicina consigue que las abuelas tengan hijos.

JULIETA: Yo creo que no está bien que las abuelas tengan hijos.

ESTRAGÓN: Pues yo creo que sí está bien. La medicina ha avanzado mucho.

PENÉLOPE: Es cierto, pero... la medicina puede acabar con la especie humana.

ESTRAGÓN: ¿Cómo va a ser eso?

PENÉLOPE: Porque la medicina elimina la selección natural.

JULIETA: No llego a comprender.

PENÉLOPE: Muy fácil. Antes, los niños enfermos se morían. Hoy no, gracias a la medicina y a los dioses. Hoy esos niños enfermos crecen, débiles, pero crecen y se reproducen y tienen niños que heredarán la enfermedad, que se casarán... etc., etc., etc... Eso va debilitando a la humanidad, como raza (*Julieta y Estragón han ido poniendo cara de asombro y extrañeza, casi de espanto.*)

ESTRAGÓN: ¡¿Pero tú te das cuenta de lo que dices?!

PENÉLOPE: Claro. Decir lo obvio, aunque no guste, no es malo. *(Al público.)* Sirve para la reflexión de los humanos que juegan a ser dioses. *(Señalando a una señora que aparente más de 50 años.)* Esa señora, por ejemplo, parece sana, lozana, simpática ... y tiene pinta de que se le ha retirado la...

JULIETA: ¡Por favor, Penélope!

PENÉLOPE: No te asombres, que eso es ley de vida, querida. *(A Estragón.)* Te apuesto lo que quieras a que, con un poco de ayuda, esa señora puede quedarse embarazada.

ESTRAGÓN: *(A la señora.)* Yo, si usted quiere, le ayudo.

PENÉLOPE: ¡Tú estás loco! Me refiero a ayuda médica.

ESTRAGÓN: *(A la señora.)* Yo no soy médico, señora, pero si usted quiere... yo le ayudo.

JULIETA: Creo que habláis de temas que yo no debería escuchar, porque no acabo de comprender.

PRÍNCIPE: Buenas tardes. ¿Qué no termináis de comprender, mi bella Julieta?

JULIETA: Hola, príncipe. ¿Cómo está Blancanieves?

PRÍNCIPE: Se ha marchado unos días a visitar a los enanitos.

ESTRAGÓN: Enanitos no. Personas bajitas. Que se pueden sentir ofendidos, que hoy la cosa está...

PRÍNCIPE: Si nos ponemos así..., diré que ha ido a visitar a los siete acondroplásicos.

JULIETA: ¡Príncipe, no le digáis palabrotas a los enanitos!, que son muy simpáticos.

PENÉLOPE: Es el nombre de la enfermedad que padecen.

JULIETA: ¿Están enfermos?

PRÍNCIPE: No, no están enfermos. La acondroplasia es un problema genético.

JULIETA: ¡Alteza, os he pedido que no digáis palabrotas!

PRÍNCIPE: Perdonad, Julieta, no son palabrotas. Científicamente es lo que le ocurre a los enanos.

ESTRAGÓN: Enanos no. Personas bajitas.

PENÉLOPE: Estragón, la maldad no está en las palabras, está en la intención que se le dé.

JULIETA: Diga vuestra merced que sí.

PRÍNCIPE: Cuando la sociedad tiene cubiertas las necesidades básicas, le da tiempo a pensar en más cosas, en cambiarles de nombre, y, por supuesto, en más tonterías. Por ejemplo, cualquiera de los aquí presente os sentís capacitado para ocupar mi puesto. Pero yo soy príncipe y vosotros no. Es así.

ESTRAGÓN: Este no se ha enterado aún de que es príncipe de cuentos.

PRÍNCIPE: Exacto, de cuentos de hadas, de la idealización de la sociedad, donde todo acaba bien. Yo soy el que lleva un poco de ilusión a la vida real. Mis padres, los hermanos Grimm...

ESTRAGÓN: ¿Tu padre no fue Walt Disney?

PRÍNCIPE: Disney me llevó al cine.

PENÉLOPE: ¡Y no veas el daño que le ha hecho el cine de Disney a la humanidad!

ESTRAGÓN: Disneylización de la personalidad se llama eso.

PENÉLOPE: Hay quien piensa que los ciervos hablan y que los elefantes vuelan. Y sus hijos y nietos... peor aún. Los han criado poniéndoles películas de Disney y Cantajuegos para que se estuviesen callados, en vez de jugar con ellos. Están criando débiles mentales. Hay toda una generación que vive en un mundo de fantasía, y la capacidad de respuesta a la frustración que tienen es mínima. Mal asunto.

ESTRAGÓN: *(En plan mitin, subido en un asiento.)* ¡Una generación manipulable, sin capacidad crítica del pensamiento humanista! ¡Es preciso promulgar que el hombre es el ser supremo para el hombre! ¡El hombre es el centro del mundo y solo él tiene capacidad para transformar su realidad y construir una sociedad más justa y equitativa!

VOZ EN OFF: *(Suena un timbre.)* ¡Se les recuerda la necesidad de tomar la medicación a su hora!

ESTRAGÓN: ¡Ah, pobres mortales que vivís en la ilusión de que vivís en la verdad y os sentís inmortales! *(Le da un corte de mangas al público.)* ¡Leed! ¡Nosotros, los que somos ilusión, sí somos inmortales!

PENÉLOPE: ¡Cállate por favor! ¡Perspectiva! ¡Falta perspectiva!

Telón